

Generación del '27



fabrics

arte y literatura

PEDRO GONZÁLEZ
-77

FABLAS, revista de arte y literatura. Núm. 71. Dcbre., 1977.
Director: Alfredo Herrera Piqué. *Editor - fundador:* Domingo Velázquez. *Redacción:* Domingo Velázquez, Lázaro Santana y José Luis Gallardo.
Apartado postal núm. 11. Las Palmas de Gran Canaria (España)

Presentación

Los poetas que la historia literaria española conoce como integrantes de una convencional “generación de 1927” celebran este año —o, mejor dicho, les celebran— el cincuenta aniversario de su presentación mayoritaria como grupo. Aquella efemérides gongorina que sirvió de pretexto en tal ocasión, ha hecho fortuna: su nomenclatura ha titulado innumerables artículos y libros y, aunque acogida con ciertas reservas polémicas, la expresión ha terminado por imponerse definitivamente. Pero cincuenta años después, este epígrafe no sería más que una cáscara vacía si tras él no alentara una poesía que, en ese período de tiempo, ha colmado casi enteramente nuestra literatura.

Cierto que, hasta ahora, la obra de los poetas de dicha generación ha sido enfrentada más con talante apologético y exegético que crítico. Y aún cuando esta última actitud se establezca, el balance será ampliamente favorable a los poetas, aunque quizá se modifiquen ciertas estimaciones actuales. Esta generación está ya definitivamente ligada a la historia; y la concesión reciente del Premio Nobel a Vicente Aleixandre —al margen de la parte de compromiso que siempre conlleva el otorgamiento de este galardón— oficializa a nivel internacional lo que ya estaba establecido de fronteras adentro.

FABLAS no ha querido estar ausente en la conmemoración de este cincuentenario y, por ello, las páginas que siguen tratan de actualizar, desde una óptica muy específica, la obra de los poetas de la repetida generación. Se ha tratado, principalmente, de resaltar

la vinculación que varios de ellos tuvieron con Canarias, o con genies de aquí y, al propio tiempo, de valorar a algunas de estas que, por tiempo y también por talento, podrían ser adscritas a la Generación, así como deumiar el talante literario y político en que ellas alentaron. Por otra parte, en los estudios monograficos se ha pretendido incidir, ya en el examen de aspectos poco conocidos de la poesía de los escritores comprendidos —el humor en la poesía de Guillén—, ya en la obra de los poetas marginales de la generación que nos ocupa —Manuel Altolaquirre. Estudios sobre Vicente Aleixandre como poeta y como alentador de poetas y diversas notas de actualidad completan la parte literaria del número.

La parte plástica está integrada por una serie de obras de pintores y escultores canarios —realizadas en su mayoría expresamente para esta ocasión—, que aluden a composiciones de los poetas del 27. Estos tuvieron una estrecha vinculación con los artistas plásticos de su tiempo —de Prieto a Palencia—. Y un ismo que les fue común —el surrealismo— signó poderosamente a unos y a otros. De ahí que la vecindad de sus versos con las pinturas de los artistas isleños no le deba ser ingrata.

Como colofón nos ha parecido oportuno incluir un ensayo sobre Juan Ismael, pintor y poeta canario, surrealista, contemporáneo de la generación del 27 —nació en 1909, cuatro años después que Altolaquirre— cuya obra tiene una relevancia singular dentro del ámbito específico de la cultura canaria, y un artículo de Oliver Belmás acerca de las relaciones de Pedro Perdomo Acedo con el Suplemento Literario de “La Verdad”, de Murcia, dirigido por Juan Guerrero Ruiz.

Confiamos en que, entre este material, encuentre el lector algo que suscite su atención.

Domingo Velázquez